

Algunas consideraciones acerca de la vieja (*Sparisoma cretense*)

Uno de los peces más representativos de nuestras islas, es sin duda alguna la "vieja" (*Sparisoma cretense*), por ser un ejemplar que goza entre los adeptos al consumo de pescado de una inestimable aceptación (de los llamados pescados blancos) y ser un recurso que supone al pescador unos importantes ingresos.

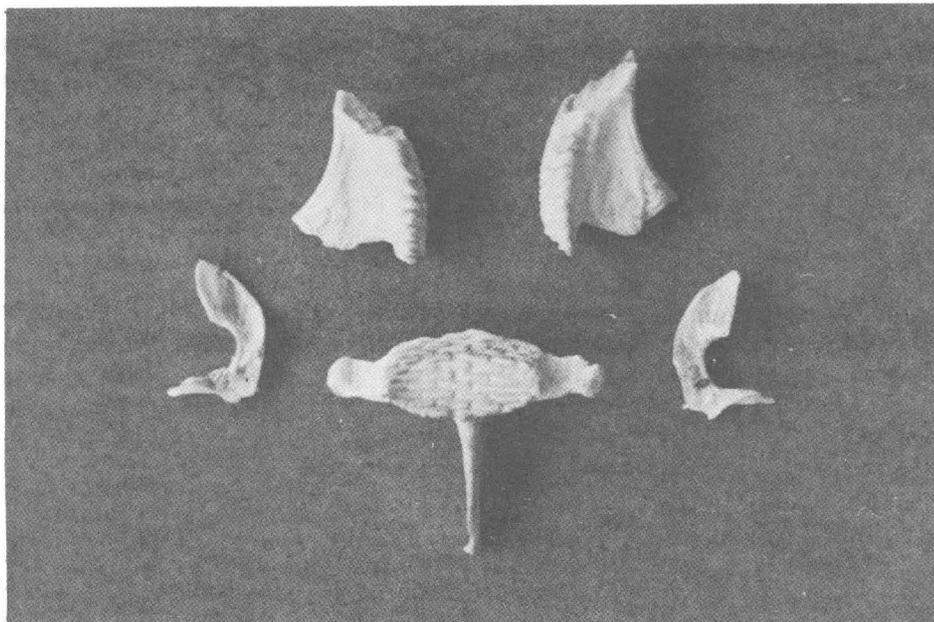
Esta especie está ampliamente asentada en nuestras costas, si bien el nombre científico bajo el cual se la conoce hace referencia a la isla mediterránea de Creta, por ser el ejemplar clasificado por Linné en 1758 pescado en sus costas.

Su área de distribución comprende el Mediterráneo y el Atlántico; en este último son citadas desde las islas Azores, como punto más al norte, hasta el Senegal como zona más al sur; si bien parece que las poblaciones más numerosas se encuentran en las Islas de Madeira y Canarias.

Pertenece a la familia *Escauridae* que agrupa a dos subfamilias, cuatro géneros y aproximadamente unas ochenta especies; todas ellas a excepción de la vieja propia de mares tropicales.

La "vieja" presenta cuerpo oval, cubierto por grandes escamas cicloideas; dientes soldados a modo de placa que le dan a la mandíbula aspecto de pico de loro. Cuando la boca está cerrada la placa dentaria superior está incluida en la inferior. Una sola aleta dorsal; la línea lateral tiene 27 escamas y en la mejilla existe una serie de cinco escamas que llega al opérculo; características propias que la diferencian de otros géneros muy afines.

Colores brillantes y variados, con una mancha oscura entre el opérculo y la aleta pectoral; las coloraciones que presentan guardan relación con los sexos.



A la altura de las branquias y después de la boca, presentan unos huesos faríngeos; los superiores (pares) con tres filas o series de dientes, estos huesos superiores están entrelazados y forman una superficie convexa, que encajan en el único hueso faríngeo inferior que es cóncavo; este sistema de huesos actúa a modo de "molinillo" (Foto n.º 1) de tal forma que el alimento al atravesarlo es finamente desmenuzado. Es un pez eminentemente omnívoro, ya que el estudio de los contenidos estomacales muestra: algas, equinodermos, poliquetos, moluscos, crustáceos, etc., y siempre gran cantidad de arena. Esto indica que toma sus alimentos raspando las rocas, con su especial formación dentaria. Algunos autores afirman que especies pertenecientes a la misma familia son responsables de la destrucción de los arrecifes coralinos, por el raspado que hacen de los mismos.

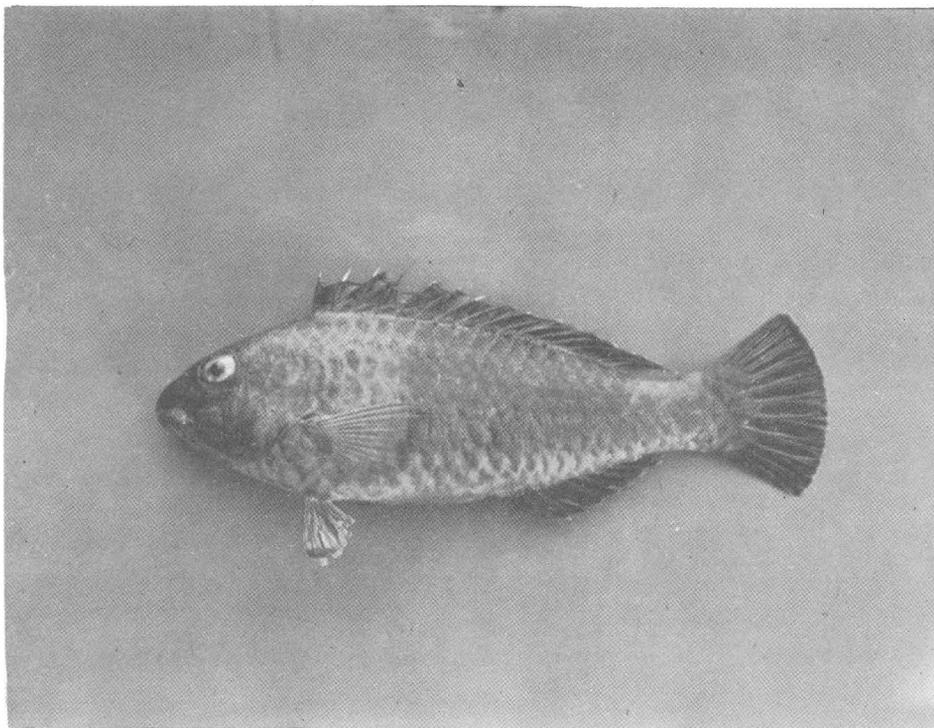
En los individuos adultos existe un marcado dimorfismo se-

xual en cuanto a su coloración; los machos presentan colores grises con el abdomen blanco y la mancha negra muy patente entre el opérculo y la aleta dorsal (Foto n.º 2). El color de las hembras es rojo y gris en el dorso, el vientre blanco y una mancha amarilla muy visible en el pedúnculo caudal (Foto n.º 3). En los individuos inmaduros el color es semejante en todos, rojo salmón (Foto n.º 4).

En cuanto a la época de puesta, se realiza una vez al año, entre los meses de julio a octubre, para lo cual se reúnen en grupos numerosos para el desove, razón por la cual se les pescan masivamente durante estos meses.

Habitan fondos rocosos en zonas de vegetación próximas a la costa o bien fondos semiarenosos, pero siempre con vegetación.

Son animales de hábitos diurnos, que pasan la noche bajo salientes de rocas o en cuevas; durante el día, cuando se alarman vuelven a sus zonas de cobijo.

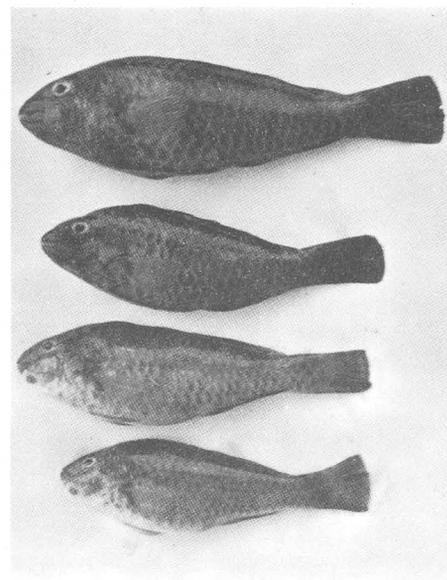


Algunas experiencias llevadas a cabo por otros autores con otras especies de la misma familia, demuestran que se orientan en sus salidas y vueltas a sus refugios por el sol.

Las "viejas" recién pescadas solían mostrar dos tipos de ectoparásitos, un isópodo que suele engancharse en el dorso por detrás del ojo y un segundo ectoparásito, un crustáceo, braquiuro, de pequeño tamaño; hemos observado que este segundo infesta rápida-

mente y en elevada cantidad a todas las viejas mantenidas en cautividad.

Las capturas considerables se realizan entre los meses de junio a octubre, mediante la utilización de trasmallos y nasas; también se pescan con chinchorros que cogen los ejemplares más jóvenes; los pescadores de caña pueden capturarlas pero su incidencia es bastante pequeña. Las viejas se "enmallan" en los trasmallos a la caída o a la salida del sol (esto confirma sus hábitos



diurnos). Este arte se cala a profundidades que varían entre 5 y 15 brazas (una braza igual a 1,67181 metros), sobre fondos rocosos. Las nasas se calan sobre fondos semiarenosos en los llamados (en el argot marinero) "manchones" a profundidades próximas a las 15 brazas. No se tienen datos de capturas a mayores profundidades de 50 metros lo que demostraría sus costumbres eminentemente costeras de poca profundidad. El chinchorro captura ejemplares que tienen tallas sólo de 8 centímetros. Si tenemos en cuenta que dichos peces se reproducen masivamente a partir del tercer año de vida y estos ejemplares sólo están en su primer año, este arte incidirá negativamente sobre esta especie.

Desde el punto de vista científico, a nivel de cultivo, se está trabajando con esta especie como ejemplar con una amplia perspectiva. Desde el punto de vista pesquero se han de evaluar las poblaciones, qué artes serían los idóneos, cuáles las perjudiciales, si es necesaria una época de veda, así como, cuál sería la máxima cantidad a pescar para no deteriorar su renovación, evitando el agotar una pesca de tanta tradición en las Islas.

FELIPE PEREZ ARTILES

Biólogo del Centro de Tecnología Pesquera de Gran Canaria

(Excmo. Cabildo Insular)

